Atención farmacéutica: un nuevo reto para el servicio de farmacia del Hospital Nacional Almanzor Aguinaga Asenjo.

Pharmaceutical care: a new challenge for the pharmacy service of the National Hospital Almanzor Aguinaga Asenjo

Medalit Ercilia Huamanchumo-Suyón[1,a,b], Carlos Jesús Toro Huamanchumo[2,c]

Señor Editor,

La esperanza de vida y la calidad de la misma se han visto incrementadas de forma espectacular en los últimos años. Entre los principales artífices de este logro se encuentra la disponibilidad de miles de medicamentos que han conseguido evitar y vencer a la mayoría de las causas de muertes prematuras[1]. No obstante, con el uso de medicamentos no siempre se consiguen resultados positivos en la salud de los pacientes, sino que en ocasiones la farmacoterapia falla; lo cual provoca daños adicionales o que no se consigan los objetivos terapéuticos buscados. Estos fallos de la farmacoterapia tienen un coste en la salud de los pacientes y en los recursos sanitarios y sociales, lo cual los convierte en un auténtico problema de Salud Pública[2].

El Químico Farmacéutico, profesional universitario de las ciencias médicas, formado científica, tecnológica y humanísticamente para ser el experto del medicamento, alimento, tóxico y medio ambiente, debe sostener en todo momento una estrecha y necesaria cooperación con el profesional médico y el equipo multidisciplinario (enfermera, nutricionista, psicólogo, etc.), a fin de garantizar un tratamiento farmacológico que logre los objetivos deseados en el paciente.

Así, la atención farmacéutica es la participación activa del farmacéutico para la asistencia al paciente en la dispensación y seguimiento de un tratamiento farmacológico, cooperando con el médico y otros profesionales de la salud. La atención del farmacéutico, realizada de forma directa, personal, cotidiana y rigurosa, tiene una importancia técnica y estratégica indiscutible[3].

Hepler y Strand[4] definen a la atención farmacéutica como la provisión responsable de la terapia de fármacos con el propósito de lograr resultados concretos que mejoren la calidad de vida de un paciente. Asimismo, en 1993 la O.M.S. en su informe de Tokio[5] se refiere a la atención farmacéutica como el compendio de actitudes, comportamientos, conocimientos, responsabilidades y destrezas del farmacéutico en la prestación de la farmacoterapia, con el objeto de lograr resultados terapéuticos definidos en la salud y calidad de vida del paciente.

Dentro de la atención farmacéutica, la función asistencial que destaca es la del seguimiento farmacoterapéutico personalizado, práctica profesional en la que el farmacéutico se responsabiliza de las necesidades relacionadas con los medicamentos del paciente, mediante la detección, prevención y resolución de problemas relacionados con la medicación (PRMs), de forma continua, sistematizada y documentada, en colaboración con el propio paciente y con los demás profesionales del sistema de salud[3].

El ejercicio de la atención farmacéutica de forma integral es un proceso evolutivo y constante que debe formar parte de la práctica profesional tradicional de todo químico farmacéutico. Es un hecho que los ciudadanos a menudo tienen problemas cuando utilizan los medicamentos[3]. El farmacéutico es el encargado de emplear su arte y conocimiento para disminuir en lo posible la aparición de esos problemas, y contribuir con su resolución pronta al momento en que aparezcan.

La implementación de un Programa de Atención Farmacéutica en el Hospital Nacional Almanzor Aguinaga Asenjo lograría resolver la problemática correspondiente a las fallas en la farmacoterapia a causa de la mala utilización de los medicamentos por parte de los pacientes, a fin de asegurar un tratamiento apropiado, seguro y efectivo, brindando consultas farmacéuticas con un debido seguimiento farmacoterapéutico protocolizado y validado en el marco correspondiente a la prevención, identificación y resolución de PRMs en los pacientes polimedicados, en los que usen fármacos de estrecho margen terapéutico, pacientes con enfermedades crónicas, etc.

Para lograr este nuevo reto, un grupo de farmaceúticos del Hospital Almanzor Aguinaga Asenjo viene capacitándose en la especialidad de Farmacia Clínica y Atención Farmacéutica. Y así, actualizar conocimientos y adquirir capacidades, actitudes, comportamientos, habilidades y destrezas que deben utilizarse y aplicarse de forma adecuada para resolver problemas específicos, con la finalidad que debe tener todo

1. Hospital Nacional Almanzor Aguinaga Asenjo. Chiclayo-Perú.
2. Sociedad Científica de Estudiantes de Medicina de la Universidad de San Martín de Porres. (SOCIEM – USMP) de la Universidad de San Martín de Porres – Filial Norte.
a. Químico farmacéutico, especialista en Nutrición y Dietética Clínica.
b. Magister en Docencia Universitaria.
c. Estudiante de Medicina Humana.

profesional de la salud: Mejorar la calidad de vida de los pacientes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Faus M.J. Atención Farmacéutica como respuesta a una necesidad social. Ars Pharm 2000; 41: 137-143.
2. Panel de Consenso. Tercer Consenso de Granada sobre Problemas Relacionados con Medicamentos (PRM) y Resultados Negativos asociados a la Medicación (RNM). Ars Pharm 2007; 48(1): 5-17.
3. Grupo de Expertos. Consenso sobre Atención Farmacéutica. Madrid: Ministerio de Sanidad y Consumo; 2001.
4. Hepler C.D., Strand L.M., Opportunities and responsabilities in Pharmaceutical Care. Am J Hosp Pharm 1990; 47: 553-43.
5. Organización Mundial de la Salud. Informe de la reunión de la OMS en Tokio, Japón, en 1993. El papel del farmacéutico en el sistema de atención de la salud. Pharm Care Esp 1999; 1(3): 207-211.

Correspondencia:

Medalit Ercilia Huamanchumo Suyón
Dirección: El Muelle Lotes 5,6 y 7 – Residencial Las Delicias, Dpto. 104. Urbanización Las Delicias - Chiclayo
Teléfono: 956127669
Correo: medyca21@hotmail.com

Revisión de pares:

Recibido: 15/11/2013
Aceptado: 15/12/2013